Abram contó, Dios cuenta

(Lectura: Génesis 15:5-6)



Dios dijo a Abram: "Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar."

¿Has mirado el cielo en una noche estrellada? ¡Qué bello es! En algunos lugares hay tantas estrellas, que forman un conjunto que parece una nube como, por ejemplo, la Vía Láctea. Ese conjunto de estrellas se llama galaxia.

Pero Abram no podía contar todas las estrellas. Entonces Dios le dijo: **"Así será tu descendencia"**, es decir, que Abram tendría un gran número de hijos, de nietos y de descendientes. En ese tiempo, tener hijos era el mayor bien que podía desear un hombre. Entonces Dios dio a Abram un nuevo nombre. Lo llamó "Abraham", que significa "Padre de una multitud" o "Padre de un gran pueblo".

Nosotros tampoco podemos medir todo el bien que Dios quiere hacernos. Los sabios piensan que en la Vía Láctea hay más de cien mil millones de estrellas. Si intentáramos contarlas y pudiéramos hacerlo a razón de una estrella por segundo, ¡necesitaríamos más de tres mil años para lograrlo! Y se estima que quizás existen muchos millones de galaxias. ¡Da vértigo el solo hecho de pensarlo!

Abram no podía contar las estrellas, pero Dios sí puede hacerlo: **"Él cuenta el número de las estrellas; a todas ellas llama por sus nombres" (Salmo 147:4).**

Dios lo sabe todo. Él cuenta todo. Conoce todas las faltas que cometemos. Pero si le confesamos lo que hemos hecho mal Él nos perdonará y no contará nuestras faltas. **"Bienaventurado el hombre cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad" (Salmo 32:1-2).**





"Semillitas"

Cap. Cairo 546 - B 1842 CSB Monte Grande
Buenos Aires. Argentina
E-mail: semillitas@lecturasbiblicas.org
www.lecturasbiblicas.org



Año 4. Nº 6 — *Noviembre - Diciembre 2003*



Ciento cincuenta y tres grandes peces

(Lectura: Juan 21:3-13)

Poco después de que Jesús fuera crucificado, Simón Pedro, el discípulo de Jesús y algunos de sus compañeros fueron a pescar.
"Y aquella noche no pescaron nada" (v. 3).

Cuando ya iba amaneciendo, se presentó Jesús en la playa y les dijo: **"Echad la red a la derecha de la barca" (v. 6)**

Ellos no sabían que era Jesús. Sin embargo, obedecieron. Unos momentos después trataron de sacar la red fuera del agua pero **"no la podían sacar, por la gran cantidad de peces" (v. 6).** Entonces reconocieron a Jesús: **"¡Es el Señor!" (v. 7).**

El Señor estaba en la costa para alentarlos. Él fue el que llenó la red con **153** grandes peces. Pedro y sus amigos comprendieron que sólo el Señor podía realizar tal milagro y hacerles tanto bien.

El Señor desea que, en su momento, nosotros también comprendamos que todos los beneficios que recibimos provienen de Él.



Millones de millones

(Lectura: Apocalipsis 5:11)



Millones de millones es una cantidad tan importante que no se la puede contar. Cuando el Señor Jesús estuvo en la tierra, se burlaron de él y le hicieron muchas maldades. Pero un día, millones de millones reconocerán su victoria y su gloria.

Los redimidos formarán parte de esa innumerable multitud, cuyo gozo será alabarlo. Pero para alabarlo, no es necesario que esperes ese momento dichoso en que los creyentes rodearán al Señor Jesús en el cielo.

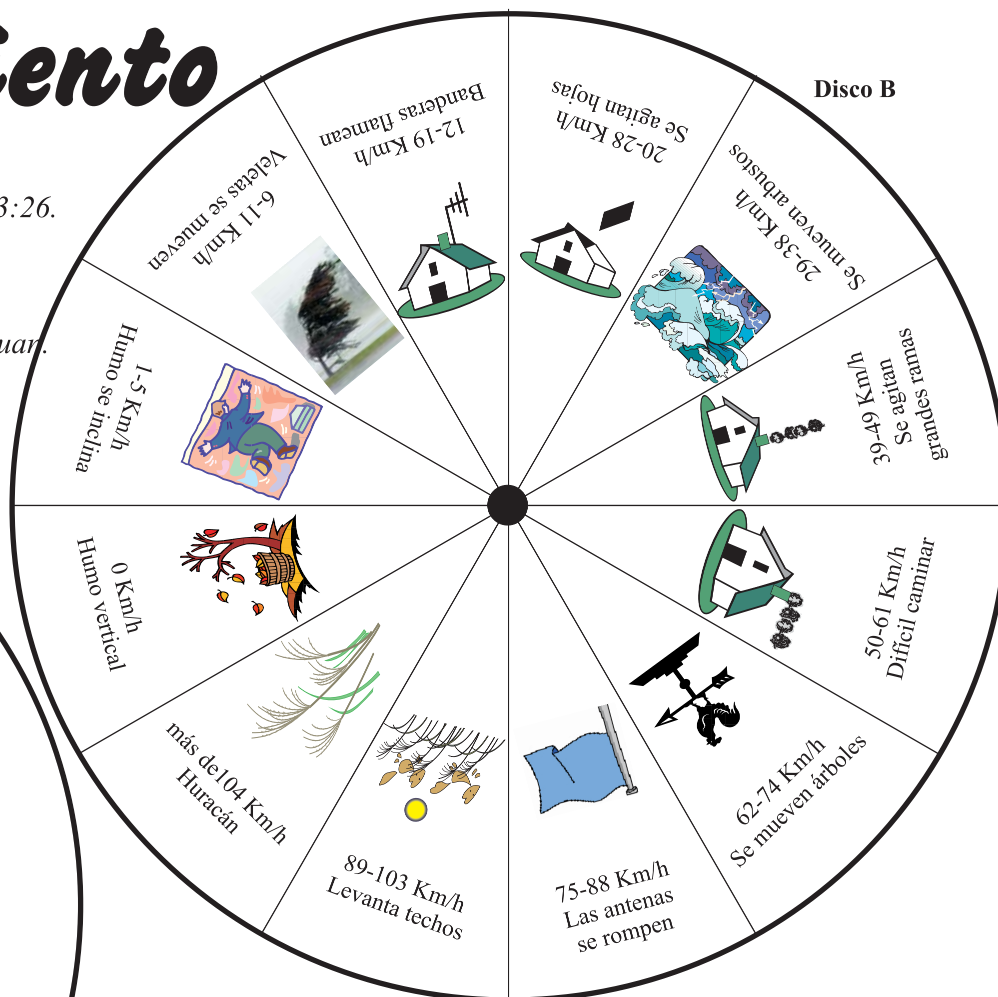


Desde ahora, tú puedes agradecerle y reconocer que Él es el vencedor y que ocupa un lugar de poder y de honor en el cielo.



El viento

✱ *Dios crea el viento (Amós 4:13; Salmo 135:7; etc.)*
✱ *Dios utiliza el viento para cumplir propósitos especiales (Génesis 8:1; Éxodo 14:21; etc).*
✱ *Dios se vale del viento impetuoso para ejecutar sus juicios sobre el mal (Ezequiel 13:13; Oseas 13:15 etc.)*
✱ *Dios conduce el viento "para tu ayuda", como leemos en Deuteronomio 33:26.*
✱ *Sobre todo, piensa en el texto:* ***"El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu"*** *(Juan 3:8).*
✱ *Lee con atención los versículos 1 a 21 del capítulo 3 del Evangelio según Juan.*
✱ *¡Deseamos que tú también hayas "nacido de nuevo"!*





Escala de viento

Existe un sistema que permite estimar la velocidad del viento, observando los efectos que produce sobre los objetos que están en la superficie de la tierra. Lo ideó un navegante e hidrógrafo llamado Francis Beaufort en el siglo XIX. Este sistema lleva su nombre y se lo conoce como la "Escala de Beaufort". Encontrarás las indicaciones de esa escala en el modelo circular que puedes armar. Al usarla sabrás, por ejemplo, que cuando las banderas flamean, el viento está soplando entre los 12 y los 19 km por hora., o cuando veas que los arbustos se mueven, lo hace entre 29 y 38 km por hora, etc.

Instrucciones:

Pega la hoja sobre un cartón.
Recorta los dos discos.
En el disco A recorta el interior de las dos ventanillas.
Fija los dos discos por el centro con un broche, de manera que por las ventanillas del disco A se vea la escala de vientos (en la parte inferior) y el dibujo correspondiente (en la parte superior). Al hacer girar el disco A, hallarás la correspondencia entre la escala de vientos y los dibujos.